

SIERRA DE BERIAÍN (NAVARRA)

El Parque Natural de Urbasa-Andía, recibió su denominación actual el 12 de marzo de 1997, está situado al NO de la Comunidad Foral de Navarra, ocupando una superficie de más de 21.000 has. y limitando al N con el corredor de Arakil, al O con la Sierra de Entzia, en Álava, al S con las Améscoas y los valles de Yerri y Guesálaz y al E con los valles de Goñi y Ollo.

Con una geología kárstica, en la que predominan las dolinas, cuevas, simas, rasos (praderas) y profundos cortados, está compuesto por dos sierras amesetadas principales como son las de Urbasa y Andía, con extensas praderas, donde los enebros y brezos tratan de hacerse un hueco entre el pastizal, en los rasos rematados en sus bordes con verticales paredes y sus laderas de frondosos bosques de hayas acompañados de otras especies arborícolas como arces, tilos, fresnos, acebos y algunos ejemplares de tejo junto con majuelos, espinos. Con estas sierras los pastizales y bosques de Monte Limitaciones de las Améscoas y la Reserva Natural del Nacedero del Urederra, componen los espacios naturales del Parque Natural de Urbasa-Andía.

En la Sierra de Andía predominan las praderas, sembradas de toperas, entre las dolinas, cuevas, simas y lapiazes en los rasos, donde los caballos, vacas y sobre todo las ovejas lachas, con cuya leche se elabora el excelente queso de Idiazabal, encuentran buenos pastos y en los valles y laderas los hayedos son los que imperan, dando cobertura a tejones, zorros, ardillas o garduñas, en los roquedos el cada vez más común buitre leonado, el quebrantahuesos y el alimoche instalan sus nidos.

Entre las sierras que integran este sector del Parque destaca la Sierra de Beriaín o San Donato. Cual arrogante barco encallado en la depresión del río Arakil, con su esbelto espolón, semejando una gigantesca cabeza de simio, rematado con la cumbre del Ihurbaín y la ermita-refugio de San Donato y San Cayetano como vigía sobre el palo mayor de la cima de Beriaín y sus abruptos farallones vestidos, en sus inclinadas laderas, por un viejo hayedo y robledal cual gigantesca saya. La Sierra de Beriaín no dejan indiferente a quien se aproxime a ella, a caballo entre los valles de Arakil, al N, Ergoiena, al S, Sakana, al O, y Ollo, al E.

Comenzamos nuestro recorrido en el inicio de la carretera (542 m.) que sube a Unano (el autocar no puede dar la vuelta en el pueblo), tras un 1,5 km. aproximadamente llegamos a Unano (630 m.), situado al abrigo del Beriaín, en la vertiente SO, a la entrada del pueblo giramos por la 1ª calle a la izquierda, con muro de contención a la derecha, la cual seguimos hasta su final (dejando a nuestra derecha una plazoleta por detrás de la iglesia) para continuar ascendiendo por pista, pasamos junto a los depósitos del agua, y tras una curva a la derecha encontramos una portilla (710 m.) que tras pasamos, suavizándose la pendiente hasta alcanzar una cerrada curva (790 m.) a la izquierda donde vuelve a ganar altura para conducirnos hasta Iturtxiki (815 m.), fácilmente reconocible por el improvisado aparcamiento, una fuente (la única en toda la travesía) y una bifurcación de pistas, justo nada más girar a la derecha por la pista de arriba un hito a la izquierda nos indica en sendero, que por fuerte pendiente, tenemos que seguir, primero por matorral, y dejando un desvío a la izquierda introducimos en el hayedo de Ganbeleta, después de algunas vueltas y revueltas pasamos entre un viejo haya caído y un pequeño depósito de agua, prácticamente a ras de suelo, para un poco más arriba pasar una valla y enseguida salir del hayedo para acercarnos por terreno escabroso y sendero, que en algunos tramos busca el paso entre la roca, a una planicie herbosa (1.100 m.), balcón natural desde poder apreciar la belleza del Valle de Ergoiena y el Valle de Sakana con sus pequeños pueblos, bosques y praderas, la Sierra de Andía y también la vertical pared S del Beriaín y el claro camino por donde debemos atacarla.

La subida en principio es suave por la pradera para incrementarse paulatinamente conforme vamos ascendiendo hasta llegar al inicio de la pedrera, donde el camino-regato pica hacia arriba con resolución pasando algunos escalones naturales con el tojo y algunas hierbas como únicos acompañantes hasta llegar a un pequeño cruce (1.300 m.), por la derecha iríamos hasta al Portillo de Unanu, seguimos por la izquierda al principio por sendero y luego salvando los pequeños escalones herbosos hasta alcanzar una pequeña portilla y por la derecha acceder al Ihurbaín (1.420 m.), donde un buzón montañero nos da la bienvenida y las vistas que desde aquí tenemos del Valle de Arakil y de la Sierra de Aralar al N y una perspectiva más aérea del Valle de Ergoiena y la Sierra de Andía al S compensan el esfuerzo realizado. Cruzamos la verde pradera salpicada de toperas con continuos altibajos y algunos neveros con el Beriaín y la Ermita de San Donato como referencia hasta llegar a una pequeña depresión con dos salientes desde donde tenemos un curioso marco de algunos pueblos del Valle de Arakil. Solo nos queda subir la pedrera que nos deposita en la Ermita-Refugio de San Donato y unos metros a la izquierda el vértice geodésico y buzón de montañeros (1.493 m.).

Tras un breve descanso iniciamos el descenso hacia el E, por la Cuesta de San Donato, cruzamos una alambrada caída y siguiendo una difuminada pista, los hitos y la alambrada que por nuestra izquierda bordea el cortado llegamos al Puerto de Huarte (1.380 m.), un hito junto a una pequeña abertura en ésta, que tras pasamos, nos muestra el marcado Camino de San Donato (que sube de Huarte Arakil) de bajada por la cara N del Beriaín, primero en larga diagonal por terreno despejado y una pequeña pedrera y luego por el hayedo para a la salida de éste una nueva pedrera nos aproxima a una pista con tablillas indicadoras a San Donato y Huarte Arakil (915 m.), seguimos en dirección a éste, de nuevo por el hayedo, para un poco más abajo cruzar una alambrada y algo más abajo un haya caído nos corta el paso, le bordeamos para llegar a una campa y una antigua cantera (640 m.), de piedras de molino, seguimos por la pista que la bordea por la derecha encontrando algunos puestos de caza de palomas al paso, continuamos nuestro descenso pasando junto a una finca con caballos y enseguida llegar a Huarte Arakil (475 m.) donde finalizamos esta hermosa travesía por uno de los montes más emblemáticos de Navarra.

